de la vida. Si tú ahora que estás pequeño solo amas á tu nido, á tus padres y á las ramas en que descansas, más adelante amarás á tus amigos y semejantes: y viendo que semejantes existen en todos los puntos del globo, tu cariño se extenderá á todos los seres que habitan en él. Y entonces tu patria no será tu nido si no *la vida del universo.*"

Tan embebido estaba el pichoncito oyendo estos sanos consejos, que no advirtió al muchacho que con una flecha le disparó una piedra. Rodó al suelo atarantado y después, no supo más, hasta que otro día despertó llorando su perdida libertad.

Y todas sus ilusiones se esfumaron.....

Y hoy solo canta un himno: el rutinario de la esclavitud..... mientras sus hermanos, libres y contentos, entonan las más hermosas melodías.

De aquí que cada vez que me encuentro seres que se llaman *hombres*, con la conciencia esclavizada, no puedo menos que recordar al yigüirro triste que solo canta el himno que le agrada á su señor.

En cambio cuando veo jóvenes buenos que se lanzan á la lucha sedientos de verdad, se me figuran yigüirros libres que preludian solo himnos de vida y de amor.

Por eso yo sufro
cuando está en la jaula,
pensativo y solo,
un yigüirro triste.....

MARCOS FROMENT.